

Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA-LIBERTARIO
(Adherido a la A. A. I.)

Aparece los sábados

Redacción y Administración:

CUAREIM, 1321

Teléf. La Uruguaya 2429-Colonia

PRECIO: 3 CENTS.

Suscripción mensual: 20 centésimos

ARGENTINA:

No. sueltos: 10 centavos | Sose. mensuales: 60 centavos

Giros, a nombre de PLACIDO A. RODRIGUEZ

LA SOLIDARIDAD PROLETARIA FRENTE A LA AUTOCRACIA YANQUI

EL MITIN PRO SACCO Y VANZETTI, FUE UN VALIENTE GESTO DE PROTESTA

EL DESPLIEGUE DE FUERZA POLICIAL Y DEL EJÉRCITO, NO CONSIGUIÓ RESTARLE SIGNIFICACIÓN AL ACTO

La tarde del viernes, ha sido para el proletariado del Uruguay, una jornada memorable. Y decimos memorable, porque ha respondido unánime y espontáneo a un paro, que sin ser tal, asumió los caracteres de una verdadera huelga general.

A las doce del medio día, los obreros de las fábricas y talleres, respondiendo a la invitación de la F. O. R. U., habían salido con el firme propósito de no volver. El deseo de exteriorizar su protesta contra el crimen que pretenden cometer la burguesía norteamericana, contra las dos inocentes víctimas, Sacco y Vanzetti, era un deber ineludible que no podía postergarse para otro momento. Se trataba pues, de impedir con ese gesto, el asesinato legal de dos hombres, cuyo delito es tener conciencia de lucha y un ideal, y en ese sentido, el pueblo trabajador dió la nota más vibrante y viril de su protesta.

Las insinuaciones interesadas que hicieran los diarios burgueses para quitarle eficacia al acto que se proponía, no fueron tenidas en cuenta por los trabajadores conscientes que arremeten día a día, contra este régimen de injusticia y explotación. Todos, como un sólo hombre, han desolido los pitos y las campanas con que el capitalismo anuncia la entrada a la interrumpida tarea.

Ante este elocuente espectáculo, pudo la burguesía evidenciar una vez más, el espíritu de justicia y el sentimiento de solidaridad que impulsa a la masa productora, y habrá pensado, que serán de sus privilegios, cuando esta enorme fuerza esté dispuesta y encauzada definitivamente hacia la destrucción del pedestal de todas las tiranías.

El gobierno había tomado las medidas más ridículas para quebrantar esa altiva manifestación. Las calles enarenadas; patrullas de cosacos impacientes, que iban y venían; pelotones apostados en las calles adyacentes; cordones de guardias civiles y tropa de caballería armada a máuser a veinte metros de la tribuna. Todo era un indicio de estrategia y premeditación. Pero en nada pudo debilitar la voluntad de la clase oprimida que había resuelto plantearse al mitin y levantar su voz. Pero, hagamos crónica:

El Paro General

Como había sido acordado por la asamblea general de delegados reunida en los días 21 y 23 de Octubre, la F. O. R. U. por intermedio de su Consejo Federal, hizo una exhortación a todos los gremios adheridos a fin de que realizaran el paro el Viernes 28, de las 12 en adelante, para que los trabajadores concurren al mitin que debía realizarse en ese día en la Plaza Independencia a las 15.

A este llamado respondieron varios gremios decretando el paro general de su componente para la tarde de la fecha indicada.

Llegó por fin el momento de la gran prueba. El paro asumió proporciones inesperadas. No sólo suspendieron su labor los gremios, que así lo habían acordado, sino la casi totalidad de los trabajadores, poniendo en evidencia su espíritu solidario.

Los chauffeurs

Los que dieron la nota más brillante de la gran jornada, fueron sin disputa los obreros chauffeurs quienes a pesar del empeño puesto por la policía, para impedirlo, realizaron una manifestación de automóviles llevando a su cabeza la roja enseña de las reivindicaciones proletarias que pasearon triunfalmente por las calles más céntricas de la metrópoli.

La nota ingrata

Como siempre la dieron los trabajadores tranviarios de la sección Tráfico, quienes a pesar de contar con una organización que agrupa en su seno a una gran cantidad de ellos, no osaron desafiar las iras de sus verdugos.

Los obreros de las usinas y talleres de las empresas tranviarias

Los trabajadores de las usinas y talleres, respondiendo al sentimiento solidario que late en el corazón de los verdaderos hijos del trabajo, suspendieron sus tareas en su casi totalidad, yendo a unir su protesta a la de los demás hermanos de explotación y reivindicándose como buenos ante el concepto del proletariado organizado.

Este gesto valiente y altivo que les honra, provocó la colera de sus despóticos explotadores, quienes en castigo a su justa rebeldía les cerraron las puertas de los talleres al concurrir al día siguiente a sus habituales tareas. La soberbia actitud de las empresas provocó de inmediato la indignación de los trabajadores afrontados que, de inmediato, en reunión celebrada por su Sindicato acordaron declarar la huelga hasta tanto las empresas no depongan su intransigencia aceptando integralmente el pliego de condiciones que le ha sido presentado.

Los compañeros de los talleres y usinas pueden contar desde ya con las simpatías del resto del proletariado que estará dispuesto a prestarle su ayuda.

Adelante, compañeros, hasta vencer la soberbia de nuestros enemigos!

Cierre del Comercio

El cierre del Comercio en la tarde del Viernes fue casi completo. En los barrios obreros puede afirmarse que fueron contadas las casas que permanecieron con sus puertas abiertas en la tarde del gran día. En el Centro suspendieron sus actividades diarias la mayoría de los negocios. No se adherían, sin duda, a la protesta del pueblo, pero el temor pudo más que el interés en sus dueños y esa es la única causa que nos explica esa actitud.

El mitin

A la hora señalada para dar comienzo al acto, una masa enorme compuesta de millares y millares de trabajadores se agolpaba entusiasta alrededor de la improvisada tribuna. Abrió el acto el compañero Minotti siguiéndole en el uso de la palabra los camaradas: Celestino González, en nombre de la F. O. R. U., Moya y Airoldi, en nombre de la Alianza Anarquista Internacional; Brossard, por la Juventud Comunista; D. Aramburu, por los Obreros Mosaíquistas; Julia Arévalo, Sala, Llorca, M. Collazo, Perdomo, Hernández, María Burgueno, Cerzola y otros.

Todos los oradores condenaron energicamente el crimen que pretenden llevar a cabo la burguesía norteamericana, exigiendo en nombre del pueblo la libertad de nuestros compañeros Sacco y Vanzetti.

Con la realización del paro de protesta del viernes 28, no ha terminado la campaña en favor de nuestros camaradas.

Mientras éstos continúen encarcelados un alto deber de solidaridad proletaria nos obliga a redoblar nuestros esfuerzos para arrancarlos de las garras brutales de sus verdugos.

La justicia burguesa, por su parte, sigue alentando el mismo odio mortal contra nuestros hermanos.

A estar a las noticias que nos transmite el cable, el Tribunal Supremo ha reconocido nuevamente la culpabilidad de nuestros compañeros. Faltó solo el fallo del Jurado. El empeño de los capitalistas yanquis por consumir su crimen es cada día mayor. Sea, pues, el nuestro cada vez más eficaz para impedirlo. Los burgueses y los jueces que son sus viles instrumentos tienen un sólo lado sensible: el bolsillo. Dirijamos a ese punto nuestros golpes más ciertos, sin olvidar por eso que de hoy en adelante nuestro lema ha de ser ojo por ojo y diente por diente!

Un detalle

Hablaba el secretario de la F. O. R. U. camarada Celestino González y su verbo iba rectamente al corazón de sus hermanos. Los pobres seres bestializados por la brutal disciplina militar. Ante los ojos atónitos de esos pobres autómatas iba corriendo el velo que oculta la gran miseria de sus vidas. La sombra lamentable del padre explotado por los soberbios, de la madre atormentada por la angustia, de la pobre compañera menospreciada y ultrajada por los mismos a quienes defienden con las aristas de la mano, el porvenir oscuro de sus hijos iba alzándose poco a poco ante sus ojos asombrados, heridos de pronto por la luz de la verdad desnuda y terrible.

La pobre bestia mansa y estúpida, comenzaba tal vez a sentirse humana.

Esto, a todas luces, constituye un gran peligro y el temor comenzó a pintarse en el rostro de los soberbios. El oficial que mandaba los piquetes que hacían guardia cerca de la tribuna ordenó a los soldados cambiar de posición, alejándolos sin duda para que no pudieran escuchar nuestras verdades.

El miedo, siempre el miedo del cobarde inspirando los actos de nuestros verdugos.

No importa, por más que traten de impedirlo, tarde o temprano nuestras ideas de emancipación, han de iluminar la conciencia de todos los explotados, para librar unidos la batalla final contra nuestros enemigos.

HACIA EL SINDICALISMO INDUSTRIAL

Ya hemos dicho cómo a consecuencia del rutinarismo, se ha opuesto una resistencia tenaz al desenvolvimiento natural y lógico del sistema industrial de organización obrera. Sistema, por lo demás, que marca un proceso evolutivo en los organismos creados para la defensa de los trabajadores. El gremialismo, como el corporativismo en otras épocas, ha cumplido, mal o bien, su misión y es necesario dar lugar a nuevas formas, más de acuerdo con el desarrollo siempre creciente del industrialismo moderno.

En la actualidad los gremios no se bastan a sí mismos: la sub-división y la especialización en cada oficio, han traído como consecuencia que cada uno de los gremios que hasta poco desempeñaba una función completa y preponderante, haya quedado ahora como simple intermedio en el desarrollo general del trabajo. Y si el gremio no representa en la industria más que un engranaje, el gremialismo, órgano de defensa de los trabajadores, no puede lógicamente, desempeñar su función sino a medias, cuando la cumple, impidiendo a su vez, a cada uno de los complementos que integran una función, la unión en un solo organismo.

Además, esto no debemos olvidarlo los que luchamos por un porvenir mejor, la defensa de los trabajadores contra el capital y el Estado, no llena en absoluto las necesidades actuales. Es necesario crear nuevos órganos, capaces de oponer también la ofensiva y predisponer a los trabajadores para una lucha de la cual ha de surgir el nuevo mundo, capacitándolo para vivirlo.

La sola «defensa» implica colaboración. No destruye, no revoluciona los viejos sistemas de organización social. No opone substancialmente un organismo a otro. Concreta su acción, en defender a los proletarios de las rapiñas e injusticias, pero, reconoce de hecho, por lo mismo que se limita a «defender» el estado actual de cosas. Es esta una situación falsa, de la que es menester salir, para dar lugar al verdadero organismo de preparación y revolución.

Hasta ayer, se puede decir, los sindicatos por oficios, eran una simple amalgama de trabajadores. El di-

co objeto que los agrupaba tendía a la defensa y nada más; por eso, se buscaba el número, sin importar mayormente la médula ideológica, la objetivación, la estructura orgánica del sindicato. Hoy debemos fundar la organización obrera sobre bases orgánicas propias, con una visión clara y profunda de las funciones que ha de desempeñar en el presente y en el futuro; con una idiosincrasia ideológica y con una estructura que satisfaga el desarrollo de sus funciones y sus necesidades. En una palabra, «organizándonos industrialmente formemos la estructura de la sociedad nueva dentro del cascarón de la vieja», como admirablemente sintetizan los I. W. W.

Es de precisión, al agrupar a los trabajadores, darles la orientación exacta de sus organismos. Crear en ellos el espíritu de lucha y hacerlos aptos para vivir su propia vida de

trabajo. Los proletarios han de saber cumplir la misión que la vida les ha encomendado, pero para ello, es de precisión también, darle a sus organismos las bases sólidas para la destrucción de la sociedad actual y los elementos veraces de la reconstrucción futura.

Nos oponemos a la intromisión de los partidos políticos dentro los sindicatos, porque sabemos positivamente, que éstos se bastan a sí mismos, como directores y como ejecutores de la revolución.

El Sindicato Industrial no necesita que le marquen rumbos desde afuera; no necesita tampoco, que les impulsen o sostengan ideológica y orgánicamente, ellos son capaces de hacerlo, puesto que ideológica, orgánica y vitalmente, constituyen organismos revolucionarios.

Esencialmente revolucionarios.

JOSÉ A. GRISOLLA.

ALREDEDOR DE MI PROCESO

LA GUERRA CIVIL

Muchas veces hemos dicho, y creemos lo haya dicho también Víctor Hugo, que la guerra civil es la única guerra justa y razonable. Y por guerra civil entendemos la guerra entre oprimidos y opresores, entre pobres y ricos, entre trabajadores y explotadores del trabajo ajeno, no importa que los opresores y los explotados sean o no de la misma nacionalidad, hablen o no la misma lengua que los oprimidos y los explotados.

Hemos dicho también que en vista de que es imposible emancipar moralmente la gran masa de los hombres, para elevarlos a factor consciente de sus propios destinos, sin que antes se transformen sus condiciones materiales y se rompan las cadenas que les impiden sus libres movimientos, no se vislumbran más que dos caminos posibles para abatir el régimen actual y sustituirlo por un régimen de libertad: la dictadura o la guerra civil. Pero dado que la dictadura, aun instaurada con las mejores intenciones, lleva siempre a la constitución de nuevas clases privilegiadas y de nuevas tiranías, nos hemos declarado francamente por la guerra civil; entendiendo por guerra civil la lucha que se produce, una vez destruidos los poderes estatales, entre los varios partidos, entre los varios intereses, entre las diversas fuerzas encontradas, existentes en el país convulsivo por la revolución. Esta guerra civil duraría hasta tanto se hubiese alcanzado un equilibrio que hiciera posible a todos, una vida consona a sus deseos, a sus ideales.

Pero nos preguntamos: ¿Esta guerra civil, bárbara siempre puesto que es lucha y no fraternidad cooperación entre los hombres, ha de asumir necesariamente aspectos salvajes, que ofenden los sentimientos que ya constituyen un legado común entre todos los seres humanos, o por lo menos, entre todos aquellos que se hallan más arriba de la atávica bestialidad?

A pesar de todas las tiranías, de todos los dolores inevitables que deshonran la actual sociedad; a pesar que de cuando en cuando, máxime si excitado por la furia guerrillera, el hombre vuelve, algunas veces, a ejercitar su ferocidad primitiva; pero a pesar de esto, afortunadamente es un hecho incontestable que la humanidad ha ido adquiriendo, a través de su doloroso calvario, un fondo común de sentimientos altruistas, que hacen que los hombres, aun cuando son enemigos por razones de clase o de partido, se reconocen todos humanos, todos seres de la misma especie, e instintivamente repudian a los que violan demasiado abiertamente tales sentimientos.

Al que se le viera inyectar ferocidad en contra de un enfermo, maltratar una mujer encinta, o que, hallándose presente de una desgracia no sólo quedase indiferente, sino que evidenciara gozo, placer por los dolores ajenos, sería considerado un bruto, cualquiera fuese su condición social.

La guerra es la guerra, suelen decir los que necesitan disculpar toda clase de excesos. Efectivamente, la guerra es la guerra y siéndolo sería que se convirtiera en algo más y

gracioso: pero eso no impide que nos sintamos más fuertemente indignados, cuando se cometen actos de ferocidad innecesaria, cuando no se respetan los prisioneros, y cuando un general hace fusilar a un soldado «por que éste lo había mirado en forma jactanciosa y con el cigarro en los labios.»

El pesquero es siempre un pesquero: ejerce una función odiosa porque persigue, arresta, a veces mata, por un salario, sin tener siquiera la excusa de una pasión propia, individual; y siguiendo siempre órdenes superiores. Pero eso no le impide que se confiese o no—hagais una diferencia entre el polizote que os detiene con modales corteses y que llega hasta a pedir disculpas, y el polizote que os maltrata, que os insulta y que, después que estais atado, os pega. Eso no impide que hagais una distinción entre un comisario que ejerce simplemente su función de defensor del orden constituido, y otro que, como uno que hemos conocido de cerca, para hacer carrera, se convierte en agente provocador, fabrica conjuras y hace recluir a todos los inocentes que puede.

Nosotros entendemos que cualesquiera que sean las barbaries de los demás, toca a nosotros, los anarquistas; toca a nosotros, los hombres de progreso, mantener la lucha en los límites de la humanidad, vale decir, en no hacer nunca en materia de violencia, más de lo que es estrictamente necesario para defender nuestra libertad y para asegurar el triunfo de nuestra causa, que es la causa del bien de todos. No valdría la pena ser anarquista, si no fuéramos, si no nos esforzáramos ser mejores que los demás.

Después de estas premisas, miremos un poco si la guerrilla que hoy ensangrienta a Italia, es una de aquellas guerras civiles que, hasta tanto dure el sistema de prepotencia actual, constituyen una dolorosa condición de progreso: una guerra civil que pone al pueblo en contra del gobierno, a los trabajadores en contra de los capitalistas.

Nos parece que no. Nos parece, como ya lo hemos dicho en Milán, que la guerrilla entre fascistas y subversivos; tal como se ha combatido en estos diez o doce meses, y tal como todavía se combate, no sirve más que a derramar sangre y lágrimas, sin provecho alguno para nadie.

Los únicos beneficiados son los profesionales de la violencia, los que aprovechando del miedo de algunos grupos agrarios o industriales; del consentimiento del gobierno y, desgraciadamente, de la desorientación de las masas, que, educadas a votar y a dejar hacer, no han sabido oponerles una resistencia adecuada, y además, seguros de su impunidad y de una buena compensación, se han abandonado a todos los excesos y a todos los delitos.

Es entonces interés nuestro, interés de todos, que esta lucha absurda y feroz termine, para que se pueda recomenzar a combatir una lucha clara y franca, que tenga un fin confeso y que pueda llevarnos a alguna solución.

Una institución absurda

Para hacer terminar la aventura fascista es necesario ante todo saber oponer una resistencia organizada. En realidad el fascismo se ha impuesto porque los otros se han escapado; el mismo gobierno no hubiese tolerado los atentados fascistas si hubiese observado que estos atentados podían determinar, en las masas trabajadoras, un movimiento que podría traer una transformación general. Y el fascismo desaparecerá, cuando se dará cuenta que nadie querrá dejarse imponer, y será abandonado por el gobierno, cuando este verá que el juego comienza a hacerse peligroso.

Pero mientras se organiza la resistencia, es necesario reconocer que en el fascismo no todo es ferocidad. Entre los fascistas hay muchos jóvenes sinceros que creen defender una causa justa y que todavía no se han dado cuenta que son instrumentos inconscientes de unos cuantos facinerosos y de unos cuantos tiburones; es necesario abrirles los ojos invitándolos a amistosas discusiones.

Entre los fascistas existen también muchos trabajadores que se vengán con la prepotencia de otras prepotencias, que tuvieron que soportar en épocas anteriores, de sus mismos compañeros. A éstos debemos hacerles comprender que nosotros queremos la libertad para todos, e invitálos a que vuelvan a nuestras filas, donde serán acogidos sin ningún rencor.

Si sabremos ser en el mismo tiempo: valientes y buenos, enérgicos y justos, el fascismo no tendrá vida. Y esto sin hacer caso a ninguna de aquellas farsas que ahora llaman pacificación, que, algunas veces, podrán asegurar una cierta quietud a los jefes, pero que no sirven a otra cosa que a ponernos al mismo nivel de los que consideramos fuera del consorcio de los hombres civilizados.

ERRICO MALATESTA.

N. de R.—En el número pasado nos hemos ocupado de ciertas publicaciones que no sabemos si calificar de amenazas o de malvadas, en las que se pretendía echar sombras a la figura de Malatesta.

Hoy damos traducido íntegro su pensamiento y no porque nos preocupe el auilar y el rechinar de los dientes de los intencivos cuzquitos montevideanos con collar maximalista; sino porque reputamos conveniente que los compañeros se den cuenta de toda la miseria moral e intelectual de ciertos dominios.

De éstos, ¿qué podríamos decir? Cuando se ha caído tan bajo que ni el ridículo se siente, es lógico argüir que lo más prudente es callar y pensar que nos hallamos frente a un caso perdido, frente a un caso de manicomio. Y entonces no nos queda más que darles traslado al frenólogo; hacerles un pase para el doctor Etcheparre.

Opinando

Ha sido repetido hasta el cansancio que en la juventud es donde hacen carne los ideales.

Es indudable que todo induce a que esto sea lo efectivo, si se tiene en cuenta que los jóvenes no han soportado las fatigas y sufrido los reveses de los que en uno u otro terreno lucharon por un ideal y que salvo contadas excepciones al llegar a una edad algo avanzada, debido al continuo trabajo, caen en un cansancio intelectual y físico, que los obliga a retirarse de la actividad.

Además, es lógico que en toda época las generaciones nuevas al tener más fuentes donde beber, debido al trabajo de las que las precederían, puedan formarse, pesando y cotejando los principios dejados por aquellas, un criterio más amplio y exacto de las cosas.

Esto debiera, naturalmente, suceder en todos los casos, siendo como es la juventud, un nuevo aparato que viene a descomponer y analizar todo lo obrado en el laboratorio humano.

Pero desgraciadamente, antes de ser jóvenes somos niños, y por lo tanto es necesario ser nos conduzca por la senda que dejaron tras sí nuestros antepasados, siendo sumamente difícil que podamos, al pasar por ella, salvar todos los obstáculos que han puesto en el camino, los directamente interesados en que la humanidad no siga libremente su curso, obstáculos tras los cuales se parapetan los retardatarios y que son los baluartes de esta infuca organización de la vida, en la rama más perfecta y perfectible del reino orgánico, es decir, en el Hombre.

Siendo muchos y muy grandes los obstáculos que debe salvar el niño, para llegar a ser un joven de ideales de libertad, y siendo también que debido a su juventud se halla predispuerto a secundar, cuando no a iniciar, toda nueva obra colectiva, sea ésta en el terreno o del carácter que se quiera, no es arriesgado creer que el día en que se decidiera cambiar por completo el orden torcido que lleva la sociedad, se contara con fuerzas, generosas sí, pero inconscientes, las cuales si bien saldrían triunfantes, no darían el fruto que esperamos los anarquistas.

Con esto no se vaya a creer que yo me identifico con los que se conceptúan equivocadamente en nuestro campo; pues entiendo que para llegar a obtener frutos de una revolución, es necesario una instrucción totalmente distinta a la actual, y no es por cierto con un despotismo ejercido sobre todos y como consecuencia lógica sobre sus maestros, que se va a guiar a los niños por un sendero que los conduzca a una juventud pléutica de ideales.

Siempre ha sido el estado quien ha provisto de instrucción al niño; ya hemos visto a qué estado intelectual ha llevado a la juventud.

Para el porvenir, se pretende hacerlo igualmente disfrazando al estado con el título de proletario. Yo creo que no diferirá esta instrucción en su parte fundamental de la otra, pues siendo la autoridad la encargada de la instrucción de los niños, velará siempre por su conservación en el poder, dando esta educación de manera que el niño, cuando llegue a joven, lo defienda, y al ser hombre, le permita montar sobre sus hombros.

D.

La huelga general

Como ya lo hemos visto la huelga es un arma específicamente obrera. producto de la sociedad capitalista e impuesta a los trabajadores, que se convierte en arma excelente cuando es manejada por manos expertas. Pone frente a frente a patrones y obreros, y empleada para la conquista de mejoras, nos prepara para conquistas mayores. Tiene la virtud de fortalecer al trabajador y lo hace apto para la realización de movimientos extensos y generalizados. Es el arma de lucha en un terreno limitado (taller, fábrica, etc.) con un fin concreto, pero susceptible de ampliarse en su forma y en su objeto.

El uso que se hace de la huelga se modifica a medida que se hacen sentir sus manifestaciones; la huelga se modifica para ampliar, completar y reunir un número cada vez mayor de trabajadores. Es que la solidaridad, la lucha hacen sentir y ver con más claridad el interés común de los trabajadores. De esto resulta para nosotros una apreciación más completa de los acontecimientos y de las cosas y una concepción más amplia del sindicalismo.

El Sindicalismo es el movimiento de la clase obrera que lucha cada día para mejorar su vida, temiendo como guía y visión final la liberación del trabajo. A la lucha diaria, realizada por los proletarios con fines obreros, le atribuye como arma la huelga, el sabotaje, procedimientos que excluyen la intervención directa del no productor, del adversario; para la emancipación integral considera como arma eficaz el levantamiento general de la clase obrera. Cuando haya llegado a un grado de madurez, a un nivel de desarrollo, a un estado de crecimiento; cuando haya adquirido por la practica de la lucha de todos los días seguridad, confianza, empuje y tenacidad, la clase obrera realizará su liberación por medio de la huelga general.

La huelga general es la paralización de la producción social, y el proletariado afirma su voluntad de conquista total, muestra la esterilidad y la impotencia del mundo capitalista revelando su fragilidad; y pone en evidencia todo el valor del trabajo humano, punto de partida y de llegada de todo movimiento y de toda vida. Es la llamada a poner fin a una vida de seculares esclavitudes, para dar paso a otra vida más vasta y más fecunda.

¿Es una utopía? ¿Es un sueño? Muy ciego ha de ser quien lo afirme en presencia de los numerosos movimientos que se producen en todas partes. El fracaso de movimientos, no es un argumento, ni la justificación para oponerse a la huelga general.

Sólomente los que persiguen otros fines o quienes estén animados por preocupaciones especiales, buscando su propia satisfacción, halagando su amor propio o satisfaciendo apetitos individuales, pueden ser entre nosotros enemigos de la huelga general.

Un fracaso no implica una condenación. Las tentativas hechas hasta ayer, y sin resultado, para la conquista del aire, han preparado los triunfos de hoy, y preparan el triunfo total de mañana. Del mismo modo los movimientos de huelga general de ayer, han preparado las tentativas mejoradas de hoy, y han abierto la ruta para las conquistas de mañana, preluendo una realización más grande.

Partiendo de ese principio, consideramos que la vida se traduce por el movimiento y la acción; que los progresos y las transformaciones que se producen son el resultado del movimiento y de la acción; y que los fracasos presentes y pasados eran necesarios. Y vamos más lejos aún, pues decimos que para el éxito final todavía tendremos fracasos. Pero serán provechosos si sacamos enseñanzas, si tomamos mayor confianza en nosotros mismos y en nuestra fuerza, y si comprendemos el valor de las

luchas que los han provocado.

Es el Poder Judicial una de las instituciones de la sociedad capitalista, que sigue gozando de un prestigio absoluto, a través de los tiempos y de las distintas fórmulas estatales. En todas las épocas y en los distintos pueblos, los jueces y el jurado, han pretendido ser inmaculados y rodearse de una aureola de casi infalibilidad. Entidad libre de toda tutela política y económica, dueña y señora de la libertad y de la vida de los ciudadanos se ha enseñoreado.

Siempre estos representantes de la famosa balanza de la Justicia, fueron los que gozaron de la impunidad y en su nombre cometieron los más atrevidos atentados contra el libre pensamiento y del derecho a la vida.

El Poder Judicial, ha sido siempre la entidad del régimen de explotación del hombre sobre el hombre, que más absurdos ha cometido y a pesar de todo, con fe religiosa siempre se le ha respetado. Los jueces en todas las épocas han juzgado con el código en la mano, libro éste sin corazón y sin cerebro que no sirvió más que a eternizar los vengadores de una clase privilegiada, sin más razón que la de un montón de artículos, que mata en una ocasión a un inocente y otras veces justifica el error de los privilegiados.

Siempre esta institución tuvo por misión estudiar los efectos de las acciones humanas, jamás analizó las causas determinantes de los males sociales.

Vió hechos y no buscó motivos. Castigó a culpables y no investigó las causas. Fué siempre una entidad intangible, con todos sus errores, con todos sus males y con toda su inconsciencia. Y sin embargo, es anacrónico, como lo es el sistema capitalista burgués, como lo fueron los distintos regímenes estatales que nos precedieron en las sociedades humanas, con los mismos errores capitales de tiranía y de dominio de los unos sobre los otros; de desconcierto social, de atentado a la libertad individual, de sometimiento del hombre y de desgarramiento humano.

En medio de la bancarrota de la organización autocrática, que desde veinte siglos ha venido rigiendo los destinos humanos, sin más armonía que la latente lucha de uno contra el otro, observamos que la Justicia, esa balanza que siempre se inclina del lado de la espada, aun mantiene su falso prestigio, que los pueblos con esa idiosincracia que los caracteriza, continúan aceptando su infalibilidad; olvidando por completo que los jueces, los jurados y el verdugo, son

tres personas distintas, pero en realidad una sola: el instrumento ciego de una sociedad que encuentra justo y equitativo que unos vivan muy bien y otros muy mal.

Pero en esta época de renovación social, en que las ciencias han puesto al descubierto todo un cúmulo de mentiras, no puede pasar inadvertido que el juez al abrir el código cierra los ojos a la verdad; que al extraer los fundamentos jurídicos, va ahogando los latidos del corazón; que al pronunciar la sentencia, comete un atentado en contra de quien jamás conoció y que ningún mal le hiciera. Es que en la lucha por la vida, determinado por la falsa organización social, también el juez debe ser malo —el lobo del hombre—dejando abierta con toda su claridad esta sarcástica interrogante: ¿quién hizo juez al hombre del hombre?

En nuestro convencimiento está que los jueces poco se preocupan de la regeneración humana. Que ellos saben que la cárcel no regenera a nadie; que ella es la escuela del vicio y de la inmoralidad y que con la misma pena de muerte se elimina al culpable pero no se previene el delito, porque el delincuente está en la misma sociedad capitalista, que con todos sus factores despierta los apetitos y apasionamientos humanos, determinando el ladrón, la prostituta, el asesino. Que el jurado completa la aberración de la Justicia de nuestros oídos. Un manotaje de seres inconscientes sin noción alguna del asunto que van a tratar, a veces casi analfabetos y que desconocen en su totalidad los móviles que hacen que los hombres se desconozcan entre ellos, están incapacitados para juzgar a cualquiera.

Sin embargo se acepta, a pesar de todos los errores y con religiosa fé, el fallo del poder judicial, de una entidad fracasada como el mismo estado autocrático; fracasado decimos porque no armoniza, como pretende las relaciones de los hombres, como la ley de la gravitación universal armoniza el eterno girar de los astros.

En el feudalismo, en el imperio, en la monarquía, en la república y en el mismo pretendido gobierno de los soviets, la institución judicial, pretende ser la reguladora de la armonía social; pero en todas estas fórmulas ha vuelto a fracasar siempre.

Y bien es esta institución anacrónica y fracasada la que pretende ejecutar a dos compañeros nuestros: a Sacco y Vanzetti.

¡Derribemos a esa Justicia para salvar a los hombres!

F. DEL SANTO.

trema? Tú, que eres el productor, ganas como beneficio de tu trabajo un jornal irrisorio, un jornal de hambre, mientras que el patrón, que es el parásito, se lleva todo el resultado de lo que tú hayas producido.

Como consecuencia de esto, tu que eres el verdadero dueño, el dueño absoluto del producto de ese trabajo, llevas a tu humilde mesa sin mantel, para tu compañera y para tus hijos un misero mendrugo de pan y carne, mientras que el parásito que te explota, que te roba, y más aún, que te denigra, llevará a su mesa bien puesta y adornada, los más exquisitos manjares.

Mientras tú, que trabajas, andas miserablemente vestido, el burgués que se pasa la vida en el dulce far niente, se pasea con su auto, por boulevares y avenidas, lujosamente ataviado.

Mientras tú, factor eficiente del progreso universal, contemplas con el corazón lacerado por el dolor a tus hijos hijos faltos de vestidos, y quizás muchas veces de alimentos, el burgués, factor eficiente del parasitismo, desde el balcón de su regia mansión, contempla satisfecho y gozoso a los suyos, que, en la vereda, juegan con valiosos juguetes.

Si tú, obrero, sabes que eres el creador de todas las riquezas, y aun más: que eres la fuerza máxima del Universo, ¿por qué aceptas una sociedad cimentada sobre la inlcua base de la explotación del hombre por el hombre.

—Es hora ya, de que despiertes y medites, que concurras menos a la taberna, al café, y que frecuentes más al Sindicato de tu gremio; que te eduques, que te prepares para la lucha. Olvida el juego, ese vicio que protege el Estado para entretener tu mentalidad, para que no pienses en tu porvenir y en el de tus hijos, para que vivas ciego, ignorante, de la gran injusticia del régimen actual.

¡Instruyete, obrero, que tu emancipación deberá ser obra de tí mismo.

LEOPOLDO ORYENI.

PUNTAS DE FUEGO

Falsos revolucionarios

Los que esgrimen sus armaras contra sus propios hermanos de dolor y de sufrimiento. Los que no se dan por enteros sin ambiciones ni dobleces. Los que siembran la confusión y el divisionismo en las filas libertarias. Los que en lugar de luchar por la liberación de todos, van al combate llevando sobre sus espaldas el fondo oprobioso de los apetitos de mando, esos, aunque se den a sí mismo el pomposo título de revolucionarios no pasan de ser unos malos simuladores y judas de sus propios compañeros.

¿Han pensado en todas estas razones los trabajadores sinceros que dejan influenciarse por camarillas autoritarias y divisionistas y por falsos comités de unidad proletaria?

Mediten un poco sobre las ideas y la conducta de sus malos inspiradores y verán claramente cuán bien les cuadra el calificativo de falsos revolucionarios, con que nosotros los hemos señalado en más de una ocasión.

Si en verdad fueran revolucionarios, serían sinceros, leales y justos, no solo consigo mismos sino con sus semejantes.

¿Desde cuándo?

Los que hasta ayer comulgaron en el altar de las leyes, los que durante toda su vida nos quisieron demostrar la inconsistencia de nuestras convicciones revolucionarias, burlándose de nuestro entusiasmo, y calificándonos de pobres ilusos, los socialistas parlamentarios de ayer y de hoy a pesar de haber adoptado, para distinguirse de los otros ambiciosos del poder, el título de comunistas, los que continúan creyendo en la bondad del Estado con solo cambiarse de rótulo, los que sienten un amor sin límites por el sacrosanto principio de la autoridad, los que odian la libertad como cualquier gobernante, han llegado a calificarnos de reformistas, porque no solo no estamos de acuerdo con las reformas que a diario nos ofrecen los mismos burgueses, sino con las más radicales que ellos nos prometen cuando tengan la sartén por el mango.

¿Desde cuándo acá ellos, que están dotados de un notable sentido de adaptación, tienen derecho a calificar de reformistas a los que por indisciplinados y rebeldes por temperamento rechazamos toda clase de tiranías?

No sean caraduras que nosotros no aceptamos como aquellos que nos lo enrostran, el reformismo de la crítica parlamentaria y otras menudencias que aseguran una posición de privilegio dentro de este régimen a los revolucionarios de papier maché, ni queremos después de la revolución compartir el poder con los nuevos mandones, que el pueblo en su ignorancia pueda darse, puesto que mientras existan seguiremos creyendo que nuestra labor de revolucionarios no está aún terminada.—G.

la gran huelga era un movimiento que estallaba — el rayo que cae — y era necesario prepararse para entonces.

¿Ingenua concepción! Ella es la culpable de los fracasos. La explosión de la vida obrera de estos últimos años ha rechazado a la huelga general como idea; la registra como hecho social, que nos toma y nos empuja para mejor capacitarnos.

¿Qué importa que los políticos de todos los países reprobren la huelga general; que la consideren como un movimiento muy absorbente, que elimina de nuestro espíritu toda creencia en las superioridades divinas o terrestres; y que opona a la acción directa del proletariado al pretendido valor revolucionario, al Estado y al Poder que ansian poseer? No hay que sorprenderse que los políticos clamen contra la huelga general. Ellos son momias vestidas, insensibles al viento y a la tempestad. ¡Pasemos de largo!

El número creciente de huelgas, su forma, su carácter, su conexión, ha dado al movimiento obrero un vigor desconocido. De ello resulta una extensión de la vida sindical, con progresos incensantes, a pesar de sus fluctuaciones. Y son esos progresos que hacen surgir y ver la fuerza creadora de la huelga general, y entrever su explosión como el resultado final de nuestras luchas.

VICTOR GRIFUELLES.

OBrero!

Si eres tú el verdadero propulsor de la riqueza toda, ¿por qué te resignas a vivir en la más espantosa de las miserias?

Si eres tú, quien con tu propio esfuerzo, construyes esos magníficos palacios que se levantan en la ciudad, ¿por qué te conformas en habitar una misera vivienda, falta de luz y de higiene?

Si tú, trabajas todos los días del año, y aun así, soportas los rudos golpes de la necesidad, ¿cómo es que toleras que otros que nada hacen, vivan una vida regalada, rodeados de comodidad y de lujo?

Si tú trabajas diariamente ocho horas en la fabrica o taller, y tu patrón se pasa igual número de horas mirándose trabajar, ¿cómo es que aceptas entre tú y él una diferencia tan ex-

EN EL CAFE

EL ROL DEL PROLETARIADO EN LA «DICTADURA» DEL PROLETARIADO

SILVIO.—Vds. tienen un sagrado terror por la dictadura debido a su contrariedad a toda clase de violencia, aun de aquella que los trabajadores podían ejercer en defensa propia, contra la burguesía.

A Vds., como bien dice Nicolás Bajarín, tendría que encerrarse en un convento, rogándole que no se inmiscuyeran en los asuntos del país.

RODOLFO.—Es bastante estúpido su don Nicolás Bajarín. Hasta hoy se nos ha tachado, por todos, y por Vds., en particular por terroristas y por violentos, y ahora le resulta cómodo atribuir a nosotros sentimientos y propósitos conciliativos para con la burguesía—mientras en Rusia se está volviendo al capitalismo.

Y como los anarquistas con eso no están conformes, ni se quieren encerrar dentro un convento, se les aplica la inquisición con la esperanza de doblegar su espíritu revolucionario—la misma esperanza que tiene la burguesía con sus cárceles y deportaciones. Delicias del régimen que no conocen los flamantes ultrarrevolucionarios del partido comunista. Además, por lo que se refiere a la dictadura, estamos discutiendo de ésta, no para su actuación en el actual régimen, como querían algunos amos comunistas en Europa, ni durante la revolución. Ya me parece de haberle bosquejado nuestro método revolucionario. Demos por descontado el triunfo de la Revolución. La burguesía ya no existe más—Está en su pleno período reconstructivo. La organización de la producción, la regulación de las nuevas relaciones sociales.

S.—Como yo le decía la otra vez «Marx toma en cuenta, con el mayor cuidado las inevitables desigualdades de los hombres; y toma también en cuenta el hecho (como dice Lenin) de que el sólo convertir los medios de producción en propiedad común de la sociedad toda—«no suprime» las imperfecciones de la distribución, ni la desigualdad de la «justicia burguesa» que continuará existiendo mientras los productos se dividan en proporción a la cantidad de «trabajo hecho».

R.—Entonces, vuelvo a preguntar: ¿Después de la Revolución la dictadura tendrá que sancionar «las injusticias de la justicia burguesa»?

S.—Eso será fatal, inevitable. La nueva sociedad traerá consigo gran parte de los defectos que, como herencia, le dejará la sociedad actual. «La justicia—dice Marx—nunca puede ir más allá que la etapa de desarrollo económico de la sociedad, ni más allá de la etapa de cultura determinada por la economía: por eso que la justicia burguesa no quedará abolida en su totalidad, sino en parte, según el avance de la transformación económica ya obtenida».

R.—De-de luego hay que tomar bien nota de eso, y esculpirlo bien en la cabeza de todos los trabajadores. Nuestra reorganización social, que será el premio del triunfo de la Revolución, «no abolirá las injusticias de la justicia burguesa». Seguirá habiendo desigualdades reguladas por leyes, y, como éstas serían inútiles si no había quien las haga cumplir, se necesitará una organización que obligue a la gente a obedecerlas. Y esta organización que regulará las relaciones sociales, que fabricará las leyes y que en el mismo tiempo tendrá en sus manos la facultad de imponerlas, y de castigar a los infractores, será la tan cacareada dictadura.

S.—«Dictadura del proletariado» dije yo.

R.—Bueno, vamos a ver la parte que podría tener el proletariado en esta dictadura.

Existirán, en la nueva sociedad, las desigualdades que por ley de naturaleza los hombres tienen entre sí—y además aquellas que nacerán de la sociedad burguesa.

S.—E- cierto, siga.

R.—No quiero ocuparme de las desigualdades naturales entre los hombres. Pensar en una sociedad en que todos tengan la misma inteligencia, la misma fuerza, la misma capacidad productiva, sería cosa de locos.

S.—Pero, si todas las otras desigualdades estrictamente precisadas en las diferencias naturales entre hombre y hombre.

R.—Es una contestación esa que a Vd. lo pone sentado en el suelo y no le deja levantar más.

Como estas diferencias existirán siempre en la misma forma que siempre las hojas aun de un mismo árbol, nunca serán iguales, quiere decir que jamás en el mundo podrá haber «igualdad de derechos» porque siempre, en esas condiciones, «igualdad de derechos» será injusticia, según dice Marx.

Sobre esas bases desecansa la moralidad burguesa. Nosotros, al contrario, partimos del principio que las diferencias físicas e intelectuales entre los seres no pueden establecer privilegios, o menoscabos en el derecho a la vida. Por eso declaramos inmorales las injusticias burguesas.

S.—Pero, no desviemos.

R.—Examinemos pues el papel que desempeñará el proletariado en su dictadura: Admita la diferencia en la capacidad productiva de los varios elementos de la sociedad, y la recompensa a cada uno, según el trabajo hecho, habrá entonces individuos más remunerados y otros menos remunerados. Y admitido aún que la remuneración mínima alcance para satisfacer las necesidades primordiales de la vida, tendremos en consecuencia que los que recibirán una más alta recompensa, tendrán que hacer una vida más refinada, gozar de todos los placeres, de todas las satisfacciones del arte, de la ciencia, de la cultura.

¿Podrán ellos invertir sus bonos de trabajo calificado, en casas, estancias, máquinas, etc.?

S.—No, porque esas son cosas que pertenecen a la colectividad. La propiedad privada estará abolida.

R.—Entonces a estos atortunados les faltará también el freno del ahorro. Habrá que consumir todo porque todo lo que queda está perdido. Podrán dar una instrucción y una educación superior a sus hijos, habrá profesores especializados para eso. Y todo una categoría de gente que organizando una serie de trabajos simples, vivirá al rededor de los compañeros del trabajo calificados, fabricando el confort, el lujo, y las satisfacciones intelectuales a que ellos no tienen derecho, ni pueden siquiera pensar en disfrutar.

S.—Vd. está haciendo exageraciones.

R.—En ninguna forma. He salido de las promesas que Vd. me dió, conforme a la de Marx, y digo. Las leyes que tendrán que regular las relaciones entre los componentes de esta sociedad serán estudiadas y hechas por los más inteligentes y sabios. Naturalmente serán leyes imparciales, las mejores, de las que hemos visto o imaginado y tendrán por base la sentencia de Marx que igualdad de derecho quiere decir injusticia. Estará también entendido que la tarea de fabricar leyes jamás será comprendida entre los trabajos simples.

Y se necesitará también una organización de leguleyos para fabricarlas y otra organización armada que «obigue» a respetarlas, porque de otra forma—«no observa muy atinadamente Marx, Lenin subraya y, con no menor tino, su diario saca a relucir al sol—de otra forma, decía, las leyes serán inútiles».

Este trabajo de armarse para hacer respetar las leyes, de vigilar, para que no se atere el «orden nuevo», de reprimir toda tentativa que los eternos descontentos—que no faltan nunca—hicieran para hacer ensayos de una organización diversa; será clasificado entre los trabajos simples y por lo consiguiente desempeñado por proletarios auténticos. No serán remunerados con el salario mínimo, pero en fin serán siempre proletarios; y serán ellos los representantes de los fabricantes de leyes, serán ellos los instrumentos materiales de la dicta-

dura, los verdaderos defensores del bastión dictatorial. Y desde ese punto de vista le concedo, camarada, el derecho de llamarla «Dictadura del proletariado». Pero, desde ese punto de vista—El cual, pudiéndose aplicar también a los actuales cuerpos armados de policía, bomberos y milicos, nos lleva a la conclusión de que hoy mismo vivimos en plena dictadura del proletariado, siendo, en efecto, proletario auténtico todo agente o soldado.

S.—Vd. llega a conclusiones seguramente absurdas. La Revolución Social jamás podrá tener los resultados que Vd. acaba de expresar.

R.—Las consecuencias que yo he sacado de sus premisas, que son el eje del edificio marxista, han sido según la lógica y el sentido común. Si las conclusiones le parecen a Vd. absurdas quiere decir que absurdos y falsos eran los principios que Vd. mismo me dió.

Nosotros, al contrario, partimos de principios mucho más humanos, para la reorganización de nuestra sociedad e ilegamos, por lo consiguiente, a resultados más lógicos. No prometemos el paraíso a nadie, ni otorgamos a alguien tal o cual libertad. Para llegar a la igualdad económica no admitimos etapa ninguna, creemos al contrario de Marx, que igualdad de derecho para todos es la más elemental justicia y sobre todo estamos dispuestos a luchar contra cualquier prepotencia organizada, aunque ésta se nos presente disfrazada con el nombre que más querido suena a nuestro corazón; esto es de la «Dictadura del Proletariado».

Y tratemos la cosa otro día, si no estará ocupado en otra parte. Cnao.

Santa Bárbara.

Vida Internacional

República Argentina

Informe de la Comisión pro Congreso Anarquista Regional.— Trabajos efectuados

«La Comisión Pro Congreso Anarquista Regional», nombrada en la asamblea de delegados de agrupaciones anarquistas, centros culturales, y bibliotecas con tendencias libertarias, que tuvo lugar el 25 de Setiembre p.p.d. en la ciudad de Buenos Aires, se reunió por primera vez el día 29 del mes que mencionamos, para coordinar ideas sobre los trabajos que se debían realizar y la distribución de los distintos cargos propios de toda comisión.

Los cargos se distribuyeron de la siguiente manera:

Prosecretario: a cargo del representante del Comité de Relaciones de Agrupaciones Israelitas Anarquistas.

Tesorero: A cargo del representante del grupo «Argonauta».

Secretario de actas: a cargo del representante del Comité de Relaciones de la U. C. A. A.

La A. Sindical Libertaria de E. de Comercio, destacó de su seno dos camaradas para que integraran la «Comisión pro congreso anarquista regional», delegación que fué aceptada con asentimiento general de todos los miembros componentes de la comisión, pero que será puesta a consideración en la próxima asamblea de delegados, que se convocará oportunamente para que se acepte o rechace de nuestro seno a dicha representación.

Uno de los trabajos preliminares que hemos realizado, ha sido solicitar la opinión y concurso individuales de todos los camaradas de mayor caracterización en el movimiento anarquista de la república, y también de algunos que residen en Montevideo a quienes le es familiar, a fin que nos orienten sobre los trabajos preparatorios para un Congreso Anarquista Regional y la elaboración de unas bases que se presentarán al mismo, de una «organización libertaria».

En consecuencia hemos confeccionado una circular, la cual damos a publicidad para que los compañeros estén al corriente de la labor que realizamos.

La circular es la siguiente:

Camarada:

En una reunión de delegados de agrupaciones anarquistas, centros culturales y bibliotecas con finalidad libertaria, que tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires el 25 de Setiembre p.p.d., con el propósito de tomar ciertos acuerdos de vital importancia para nuestra propaganda anarquista, se formalizó una comisión de ocho representaciones, para que realicen los trabajos preparatorios para un Congreso Anarquista Regional.

Creo esta comisión de su deber, tratándose de una labor ardua a realizarse, como la de un congreso anarquista, en el cual se ha de dejar constituida una organización libertaria de toda la república,—de la misma manera que lo están los camaradas de Italia, Francia y de Alemania,—creo de su deber, repetimos, solicitar la opinión y concurso individuales de todos los buenos camaradas, de mayor caracterización en el movimiento anarquista de la República Argentina, a fin de que puedan orientarnos sobre los trabajos que realizaremos para preparar dicho congreso y la elaboración de unas bases que se presentarán al mismo, para dejar bien fundamentada una Unión Comunista Anarquista Argentina.

Creemos, y estamos en el pleno convencimiento, que ningún compañero dejará de ayudarnos en nuestros trabajos, porque estamos persuadidos que está en el ánimo de todo anarquista la imprescindible necesidad de una Organización Libertaria, pues, la experiencia de otros países nos ha demostrado, y especialmente Rusia, que sin ciertos acuerdos previamente tomados y una cierta inteligencia entre los grupos, se realiza una labor de propaganda incoherente y poco eficaz para determinar a las masas por los métodos y principios revolucionarios que informa nuestro ideal comunista anarquico.

PREGUNTAS

1.º Cree usted necesario que los anarquistas de la Argentina realicemos un congreso regional?

2.º ¿En qué ciudad de la república se podría efectuar?

3.º ¿Cuáles serían los puntos de la orden del día que estima de importancia y necesarios para su discusión y nuestra orientación?

4.º ¿Estima usted necesaria una Organización Anarquista Regional?

- a) ¿Cuáles serían sus bases?
- b) ¿Qué procedimiento cree eficaz para organizarla?
- c) ¿Debe estar constituida por grupos de afinidad, por barrio, o por distrito electoral?

Seguro que no dejará de cooperar a nuestra obra, lo saluda fraternalmente.

El Secretario.

Hemos creído de nuestro deber tomar a nuestro cargo la correspondencia internacional a fin de estar al corriente del movimiento revolucionario del mundo entero y estrechar relaciones fraternales con los compañeros de Europa y América.

Consecuentes con nuestro propósito ha sido expedida ya una carta a la Unión Anarquista Alemana, explicando las causas que motivan la ausencia de nuestra representación directa al Congreso Anarquista Internacional, que tendrá lugar en Alemania en los últimos días del corriente y terminará en los primeros días del próximo noviembre.

Hubiera sido conveniente mandar algunas proposiciones de carácter internacional para que fueran discutidas en dicho Congreso, pero como había necesidad de desarrollar la tesis al respecto y someterla a consideración de una asamblea de delegados, lo que carecíamos del tiempo necesario, nos hemos limitado a confeccionar un informe escueto del movimiento anarquista de la república y se lo hemos adjuntado a la carta para que sea leído en el congreso y tenga un elemento de juicio de nuestra situación.

En dicha carta, hemos saludado en nombre de todos los anarquistas de la Argentina a los hermanos libertarios que asistirán en representación al congreso Anarquista Internacional. Se ha escrito al camarada Aldino Feliciani redactor de «L'Agitazione», que aparece en Boston, para que nos ponga en comunicación con los compañeros anarquistas de Estados Unidos. En esa carta se le informó de los trabajos que pensamos realizar y de la agitación que se estaba materializando en favor de los compañeros Sacco y Vanzetti.

En una correspondencia de la «Alian-

za Anárquica Uruguaya», se nos preguntaba si creíamos necesario un congreso anarquista sudamericano. Se le contestó que, si nuestro congreso se llevaba a cabo, sería un punto de la orden del día a discutirse.

En estos días se despacharán correspondencias para la «Unión Anarquista Italiana» y también para la de Francia.

Nuestra exhortación

Los momentos actuales son de prueba para los militantes revolucionarios y de examen para nuestras ideas anarquistas.

Tiempo hace que se siente la necesidad de una acción coherente entre todos los anarquistas de la república, y nada mejor para llegar a esa noble y grandiosa aspiración, que reunirnos en una «organización libertaria» y entregarnos con amor a trabajar por la realización de un Congreso Anarquista Regional.

Todo el que se siente anarquista y ama de todo corazón los nobles ideales libertarios, debe cooperar a medida de sus fuerzas para que nuestros propósitos se vean coronados con un éxito brillante.

En Francia, en Italia, en Alemania y en Estados Unidos, en los países balcánicos, los libertarios se reúnen en congresos y deliberan sobre los problemas sociales que en los momentos actuales han surgido en el campo revolucionario.

Los anarquistas de la Argentina no podemos más que imitarlos, porque esos problemas que se les han presentado a los compañeros de Europa son de orden universal y deben llamar nuestra atención para orientarnos en nuestra lucha de militantes revolucionarios.

Los libertarios de la república debemos organizarnos en grupo y hacer que nuestro primer congreso anarquista regional, sea un exponente de fuerzas efectivas y responsables y una expresión de la más alta cultura libertaria.

Abandonar todas las rencillas personales, dejar de lado todo el pasado y mirar de frente el porvenir, es la obra fecunda y grandiosa de todo libertario.

A nada conducen esas polémicas personales, más que a ahondar la división en nuestro campo y a desprestigiar la bondad de nuestras ideas anarquistas.

Libres, pues, de todo pasionismo de grupo, llamamos a la reflexión a todos los camaradas anarquistas de la república y que no olviden, que para que nuestros propósitos se vean materializados, necesitamos la cooperación de todos los libertarios que sinceramente aman la causa de la emancipación humana.

Comisión Pro Congreso Anarquista Regional

APUNTES

La Ebriedad

Guarda en su seno maldito la lóbrega oscuridad de las cavernas y el cálido relampago de los abismos.

Compañera de la miseria, hermana del crimen, lleva latente el germen de todas las maldades.

El desventurado que no sabe vencer la tentación de sus pérdidas caricias naufraga irremisiblemente en el mar tempestuoso de las pasiones bajas. En su vientre infecundo de mala hembra oculta el mortal veneno de todas las abyecciones.

¡Ay! del que no huye a tiempo sus traídas caricias. Caerá vencido para siempre, sin que el dolor amargo de la brutal caída, logre despertar de nuevo la sensibilidad aletargada.

Para los amantes de esta ramera inmunda, cuyos besos destilan toda clase de veneno en los labios del incauto, no existe otra liberación que la de la muerte. Pero ésta no llega calladamente. Vive en ellos, roe sus entrañas y goza con refinada crueldad en la horrorosa agonía de las víctimas.

Brillan a veces en esta mortal congoja de las vidas deshechas, lampos de luz que iluminan las sombras del camino. Las flores del mal abren sus lujfrosas corolas para ofrendar su acre perfume a los pobres seres despreciables, que en los minutos fugaces de su falsa dicha aspiran con fruición el hálito envenenado que los asesina.

La angustia acumulada en el corazón de todos los inmolados, el dolor de las heridas siempre abiertas, la vergüenza de las ofensas que no han sabido lavarse, la desesperación impotente de todos los vencidos, todo lo inexorable y cruel que pesa sobre los hombres les empuja con fuerza irresistible hacia esa sentina del vicio, donde en la brutal inconsciencia de la embriaguez, creen hallar las almas pequeñas un consuelo a sus grandes aflicciones.

Pero el encanto queda roto al primer choque con la realidad. El alcohol, ese verdugo siniestro con sonrisa de idiota, hunde sus garras sangrientas en las gargantas resacas por la fiebre. Nubes de sangre y de luto enceguecen las miradas, martillean

A LOS LECTORES

Recomendamos a nuestros lectores quieran fijarse en los balances publicados en el número anterior y en las notas administrativas. Todavía hay un déficit que pesa sobre nuestro periódico hasta amenazarle de muerte.

Las entradas actuales alcanzan casi a subvenir los egresos, pero es menester cubrir los gastos ocasionados por los primeros números, que no han sido cubiertos, para afianzar definitivamente la vida del periódico.

La administración, la redacción y el comité, hacen todo lo que pueden, pero a nada valdrán sus esfuerzos si los suscriptores y adherentes no los secundan. Muchos se hallan atrasados y esa mora en el pago perjudica al diario. La imprenta nos exige plata y no podemos pagarle con conversación.

Es necesario pues aumentar la lista de los jornales para matar el déficit, intensificar la difusión del periódico y aumentar el número de los suscriptores y de los adherentes.

No limosneamos dinero, pedimos sencillamente que cada uno cumpla con el deber que moralmente se ha impuesto.

sordamente las sienes, cual si la sangre que se agolpa en ellas con violencia estuviera próxima a estallar, un temblor convulso agita los miembros que al fin queda rígidos con la espantosa rigidez de los cadáveres.

Baila en torno del poseso su ronda fúnebre y agorera la locura y una carcajada estridente, un sordo gruñido de animal herido de muerte, o un lamento despreciable del cobarde hacen coro a la visión de horror que se clava en las pupilas del vencido, mientras en la sombra impenetrable de la inconsciencia se esfumaron poco a poco, hasta borrarse por completo las imágenes dolorosas de los seres queridos, padres, esposa, hijos y amigos que lloran la vergüenza de sus muertos, de los que no supieron ser más fuertes que el dolor y la muerte y buscaron en el vicio el olvido de sus culpas.

GERMINAL.

En la colonia de alienados

Vibran en el aire las notas argentinas de la mañana. Es la hora en que la naturaleza entona dulcemente su hosanna glorioso al nuevo día.

En los blancos pabellones del asilo la luz irrumpe en una alegre fiesta de colores a través de los altos ventanales.

Los guardianes van y vienen apresurados en atenta vigilancia al despertar inconsciente de los pobres enfermos. Abandonan éstos sus lechos; mezclanse en abigarrada confusión y el rumor de sus voces descompuestas o quejumbrosas se une como el eco de una bárbara plegaria a la oración sublime y armoniosa de los campos que despiertan.

Se atropellan entre sí, gritan, gesticulan con ademanes grotescos y maquinalmente cubren al fin la desnudez de sus cuerpos con los pobres harapos.

Los guardianes, en tanto, observan sus movimientos, siguen sus pasos, hasta que por último terminado el pobre arreglo de sus personas los acompañan a tomar el frugal desayuno. Un poco de agua sucia y una galleta dura lo constituyen. Los pobres enfermos lo devoran. Después son divididos en grupos cada uno de los cuales se entrega a la custodia de un empleado.

Marchan unos al trabajo seguidos por sus cuidadores, mientras otros cuyo estado en extremo deplorable no les permite dedicarse a ninguna ocupación útil son conducidos a lugares seguros donde puedan pasar las horas bajo la severa vigilancia de sus guardianes.

Los que van al trabajo, marchan en silencio, perezosamente, cual si se encaminaran a un lugar de suplicio. Los otros en su absoluta inconsciencia no dejan traducir sus emociones, si es que aún algo logra estremecer su sensibilidad adormecida.

Marchan a su lado los guardianes, sintiendo el dolor de sus pobres hermanos, pero devorando en silencio la angustia que oprime sus corazones, porque no está en sus manos el remediarlo.

Ellos comprenden que los pobres enfermos han sido abandonados a la dura brutalidad de un destino implacable.

Y en la alegría desbordante de los campos bañados por el sol de la mañana, la caravana triste de los desamparados cruza los campos que circundan el asilio como sombras dolorosas que vivieron los horrores de una eterna pesadilla.

CELESTIO GONZÁLEZ.

Consumir Caravaz Montevideo es traicionar la causa del trabajo. ¡BOYCOTT! ¡BOYCOTT! Donostia por la F. O. R. U.

Movimiento Sindical

Del próximo Congreso Extraordinario de la F. O. R. U.

En otra oportunidad prometimos ocuparnos ampliamente del artículo 12 de la Orden del Día, o sea de la adhesión a la Internacional Roja.

Como el tema en cuestión, lleva involucrado en sí tácitamente el artículo 6º de la segunda parte de dicha Orden del Día, en el que se someten al estudio de los trabajadores los factores políticos, que directa o indirectamente intervienen en la organización, para evitar en lo posible que la F. O. R. U. sufra una desviación, que hiciera derivar nuevas luchas en pro de nuestra emancipación en un sentido desfavorable, de cada en cada, nos hiciera llegar al más rotundo de los fracasos.

Entremos, pues, en materia, y abordemos sin mayores preámbulos el estudio sereno y desapasionado del artículo 12. La Internacional Roja, integrada hasta la fecha por los Sindicatos Rusos, y por diversas fracciones del proletariado organizado de algunos países, no reñe, a nuestro juicio, las condiciones naturales, como para hacer de ella el eje central, por decirlo así, del movimiento obrero del mundo.

Sin negarle su valor relativo, reconociendo así mismo la gigantesca obra realizada por las masas obreras y campesinas de Rusia, de las cuales hay un porcentaje bastante elevado que pertenece a las Sindicatos Rojos, admitiendo el espíritu revolucionario que anima a estos trabajadores, no podemos afirmar, sin embargo, que los principios básicos, respectivamente al fin perseguido por la clase trabajadora sindicalmente organizada, ni que las normas de conducta por ella seguidas estén en concordancia con el movimiento obrero, que está impregnado de un espíritu eminentemente obrerista, ya que a labor u obrerista y constructiva que deben realizar los trabajadores, ha de subordinarse, para ser eficaz a toda influencia extraña a ellos mismos.

En una palabra, creemos que la Sindical Roja se aparta un tanto de las sanas prácticas del sindicalismo obrerista, que fundamente toda su acción en el esfuerzo directo de los trabajadores organizados, en el terreno económico y luego toda delegación a los partidos políticos, sean éstos cuales fueren, no teniendo en ningún caso el que la organización pueda, no ya estar subordinada a un partido político, sino que pueda colaborar en la obra que ella sola debe realizar con su propio esfuerzo.

La Internacional Roja no sólo admite esta colaboración con un determinado partido político, sino que pretende más aun concretar a este en su programa que funda toda su acción en el esfuerzo directo de los trabajadores organizados, en el terreno económico y luego toda delegación a los partidos políticos, sean éstos cuales fueren, no teniendo en ningún caso el que la organización pueda, no ya estar subordinada a un partido político, sino que pueda colaborar en la obra que ella sola debe realizar con su propio esfuerzo.

Por estas razones, nuestra opinión es abiertamente opuesta a la adhesión del proletariado organizado de la F. O. R. U. a la Internacional Roja, mientras es a continue insistentemente en los principios que la tornan.

Es lo obvio que los trabajadores de la región tienen, a nuestro juicio, el deber ineludible de prestar su más decidido apoyo a sus hermanos los trabajadores rusos en todas aquellas luchas que significan un ataque directo al exterior y al interior.

Vamos ahora a contestar en una forma precisa y clara a las preguntas que se formulan en los incisos a, b y c del artículo 6º.

Para nosotros la Revolución Rusa tiene una alta significación, tanto en el orden

económico, como en el orden y social. Es el hecho histórico de más trascendencia que registra la historia y constituye, hasta el presente, el más alto gesto reivindicador realizado por las masas populares. Merece por lo tanto las mayores simpatías de todos los explotados del mundo, que deben unar sus esfuerzos para impedir que los enemigos de esa gran Revolución puedan aplastarla o estancarla.

A nuestro entender, la clase trabajadora insurreccionada fuera capaz de destruir el actual estado de cosas, creemos que la mejor manera de emprender la tarea de reconstrucción social, sería la de confiar a los propios trabajadores la dirección de sus destinos, valiéndonos para ello de sus órganos específicos los Sindicatos.

Nadie puede oponer, a nuestro juicio, ninguna objeción al precepto igualitario de que el que no trabaja no tiene derecho a comer, como no sean los naturales que se desprenden de la incapacidad fisiológica para realizar una función cualquiera. Por trabajo ha de entenderse toda manifestación de la actividad que represente una función de utilidad social.

A los incisos d y e vamos a dedicarles un estudio más amplio por considerar que ellos se prestan a ser interpretados equivocadamente, y dada su trascendental importancia es necesario retencionar muy bien antes de aceptarlos o rechazarlos.

En el primero se plantea el problema de la dictadura como medio transitorio para hacer la revolución económica que realicen los trabajadores de los ataques de sus enemigos. Mucho se ha argumentado en defensa de la teoría dictatorial, sin lograr convencer a los que la rechazan, por juzgarla contraproducente para los mismos fines que se dice servir, por otra parte no concebimos que una posición defensiva, por cuanto la existencia de enemigos presupone el ataque y por consiguiente las medidas de previsión que las circunstancias aconsejen para rechazarlo, no autoriza a nadie a considerarse en un plano, a lo que se quiere descender, como es el de ejercer a su voluntad, sin nada ni nadie que lo justifique, una actitud de violencia para los demás.

Esta posición del espíritu puede servir los vestigios de los que pretenden imponer su dominación, pero nunca los fines de la clase obrera organizada, que lucha para libertarse de los que la explotan y la oprimen económica y políticamente.

En síntesis, creemos que la defensa de la revolución por parte de los trabajadores, que la ha realizado, no debe jamás confundirse con ninguna dictadura, aunque se la disfrace con el nombre de dictadura de clase, puesto que en este caso, como en todos los casos en que un poder, punto o cualquier otro se sobreponga a la organización económica de la sociedad, lo que se hace es no sólo conspirar, sino atentar directamente contra los fundamentos de todo movimiento transformador y poner a este en manos de las minorías que, bien o mal intencionadas, han de ejercitar el poder en detrimento de los mas, que por ello voluntaria o involuntariamente ven despojados de su soberanía.

No creemos por lo tanto en la necesidad de la dictadura como medio transitorio de defensa, y por esto la juzgamos, dado el espíritu obrerista que la organización económica de la sociedad, lo que se hace es no sólo conspirar, sino atentar directamente contra los fundamentos de todo movimiento transformador y poner a este en manos de las minorías que, bien o mal intencionadas, han de ejercitar el poder en detrimento de los mas, que por ello voluntaria o involuntariamente ven despojados de su soberanía.

El martes 25 siendo la hora 20 se continuó la asamblea tratándose en primer término la campaña pro libertad de los compañeros Sacco y Vanzetti.

Oído el informe del delegado ante la F. O. R. U. se acordó decretar el paro general de la industria metalúrgica en la tarde del Viernes 28 desde la hora 12 hasta las 19 y asistir al mitin de protesta auspiciado por la F. O. R. U.

Se acordó así mismo destinar la cantidad de cinco pesos para la impresión de los volantes y carteles de propaganda que la F. O. R. U. edite en pro de Sacco y Vanzetti.

Sociedad de R. de Obreros Carboneros de Beila Vista

(Adherida a la F. O. R. U.)

Esta entidad en su última asamblea resolvió trasladar su sede social a la calle San Ramón N.º 38 (Beila Vista). Toda la correspondencia deberá dirigirse en lo sucesivo a nombre del Secretario Antonio Suace, San Ramón 38.

La Comisión.

Sociedad de Escultores Moldeadores y Anexos

(Autónoma)

Ciudadano Secretario del Consejo Federal de la F. O. R. U.

Salud!

El gremio de Escultores, Moldeadores y Anexos, pone en conocimiento de ese Consejo Federal y de los delegados ante el mismo, de la resolución tomada en nuestra última asamblea general efectuada el día 25 de Octubre.

Después de leídas las notas pasadas por ese Consejo Federal y escuchado el informe de nuestro delegado ante la Federación, la asamblea acordó:

En vista de los hechos vergonzosos que se vienen sucediendo de un tiempo a esta parte en el seno de ese organismo, separar nuestra entidad de la F. O. R. U. considerando que esta resolución se impone sin más dilaciones por así exigirlo los intereses y la moralidad de la organización obrera.

En la seguridad de que, al colocarnos en el terreno de la autonomía, sabremos continuar nuestra obra con la misma avidez empleada hasta el presente, no nos resta más que ofrecer nuestro apoyo solidario a todo individuo siempre que las circunstancias así lo requieran.

La C. Administrativa.

La asamblea acordó la publicación de esta nota con que esta entidad se dio por desligada de la F. O. R. U.

También quedó resuelto colocarse al margen de todo nuevo organismo federativo, teniendo en cuenta el divorcio actual entre los que están al frente de las fuerzas sociarias, lo cual hace imposible la realización de ninguna obra de provento.

Las huelgas

Sindicato Unico Metalúrgico

(Adherida a la F. O. R. U.)

La Junta Central de este Sindicato pone en conocimiento de los trabajadores en general, que los obreros que sostenían el conflicto con la casa de Luis Ferrario, obtuvieron un amplio triunfo en la aceptación del pliego de condiciones íntegro. Esto se debe al espíritu de lucha y de solidaridad que anima a los trabajadores.

Al mismo tiempo notificamos que los obreros de la casa Serratos y Castells se opusieron a reparar los coches de la Sociedad Española de Socorros Mutuos en solidaridad con los compañeros Chauffeurs.

La Junta Central.

Asambleas gremiales

Sociedad O. en Madera

(Adherida a la F. O. R. U.)

Hoy Sábado 5 de Noviembre a las 20 y 30 celebra asamblea general este importante gremio en el local del Sindicato Unico Gastronómico, Cuareim 1321.

Se tratará la Orden del Día del Primer Congreso Extraordinario de la F. O. R. U.

S. de R. de Obreros Panaderos

(Adherida a la F. O. R. U.)

Hoy Sábado 5 de Noviembre a las 20 y 30 realiza asamblea plenaria esta entidad obrera en su sede social, Médanos 1498, para tratar una importante Orden del Día.

Es deber de todos los trabajadores panaderos concurrir a esta cita de honor.

Sindicato Unico Gastronómico

(Adherida a la F. O. R. U.)

El Lunes 7 de Noviembre a la hora 22 se reúne en su local social, Cuareim 1321, el Comité Central de este Sindicato para tratar asuntos de interés de los gremios que integran la rama gastronómica.

Los gremios que integran este Sindicato industrial celebrarán una asamblea plenaria en su local social, Cuareim 1321, en la noche del Martes 8 de Noviembre para tratar asuntos de suma interés para los trabajadores.

Todos los obreros Gastronómicos que se precien de conscientes deben concurrir a la asamblea, pues son ellos los encargados de velar por sus propios intereses.

Llama también la atención de las organizaciones de la F. O. R. U. sobre la necesidad de tratar urgentemente la orden del día del Congreso próximo.

Comité de Propaganda.

S. de R. Obreros en Calzado

(Adherida a la F. O. R. U.)

En el local del Sindicato Unico Gastronómico, Cuareim 1321, a la hora 20 del Miércoles 9 de Noviembre, celebran asamblea plenaria los trabajadores que integran esta entidad, para continuar el estudio de varios asuntos de vital importancia para el proletariado en general y para los obreros en Calzado en particular.

Sindicato de Empleados y Empleadas de Comercio

(Autónoma)

El gremio de empleados y empleadas de comercio y táctido para la asamblea que se realiza el Viernes 11 de Noviembre, a las 20 y 30 en el local del Sindicato Unico Gastronómico, Cuareim 1321.

Es deber de todos los trabajadores del ramo concurrir a este llamado.

S. de R. Obreros en Madera

(Adherida a la F. O. R. U.)

El Sábado 12 de Noviembre a la hora 20 realiza asamblea esta entidad proletaria en el local de la calle Cuareim 1321.

ORDEN DEL DIA

Federación Obrera en Carnes

(Adherida a la F. O. R. U.)

El Sábado 5 de Noviembre a la hora 20 celebra asamblea plenaria esta entidad obrera en su local social calle Chile y República Argentina en la Villa del Cerro.

Debiendo tratarse a-untos de suma importancia para la buena marcha de la organización, es de esperar que los trabajadores respondan al llamado que se les hace, concurriendo a la asamblea.

El Secretario.

Oficios Varios de Pando

Los trabajadores organizados de Pando, en asamblea general efectuada el día 22 de octubre ppdo., acordaron dejar constituido un «Comité de relaciones», compuesto por un delegado de cada gremio.

Dicho comité dirige un fraternal saludo a todos los trabajadores organizados, a todos los centros de estudios sociales y agrupaciones anarquistas.

Los que deseen tener correspondencia pueden dirigirse a la calle Piedras y Rivadavia.

Trabajadores de Barracas

El Sábado 12 de noviembre, a las horas 21, este sindicato dará, en la casa del Pueblo, una gran velada a beneficio del Comité Pro Presos de la F. O. R. U. y de su biblioteca social, con el siguiente programa:

- 1.º Himno del Pueblo, por la Orquesta.
- 2.º Subirá a escena la obra en dos actos, original de Carlos R. de Pauli «El Correligionario».
- 3.º Conferencia por el compañero Juan Lloca, tema: Unión Proletaria.
- 4.º Pieza de música por la orquesta.
- 5.º Poesía recitada por una compañera.
- 6.º El drama en un acto de González Pacheco titulado «Hijos del Pueblo».

Rifa del repertorio de obras teatrales de Florencio Sánchez, precio 0.05.

Precio de las localidades: platea 0.30, paraiso 0.15, entrada general 0.10.

TEMPOS NOVOS

Periódico semanal libertario en gallego. Aparece en Buenos Aires. Precio del ejemplar, \$ 0.03. Pedidos a: J. Suárez, Cuareim 1321.

Agrupación «Trabajo»

Se convoca a los componentes de esta Agrupación para la Asamblea General que se realizará el próximo domingo, día 6, a las horas 15, para tratar la siguiente:

- 1.º Lectura del Acta anterior.
- 2.º Reintegración de la redacción del periódico.
- 3.º Asuntos varios.

EL SECRETARIO.

Sub-comité pro «Trabajo» de Paso Molino

Llamado a concurrir a la exposición de arte y trabajo que se realizará en el pabellón del 27 de Noviembre, en el Pabellón de Beneficio de «Trabajo».

Este comité recuerda a todos los compañeros que aman el arte y en alguna forma lo cultivan, que en este pabellón son ellos quienes han de dar la nota más simpática, tomando parte en la exposición o certamen, cuyo carácter y bases detallábamos en el número anterior de «TRABAJO».

Nuestro campo necesita de esta clase de iniciativas, a fin de que el estímulo a los jóvenes se acreciente y nuestros artistas se eleven; y la cultura tiene más perfeccionado este medio de expresión entre nosotros.

Nuestros recursos para la organización de tal acto, no por modestos y pobres deben ser devaluados, pues son susceptibles de robustecerse si cuentan con el apoyo decisivo de cuantos cultivan el arte en nuestro campo.

Anarquistas que tenéis alma y sois músicos, músicos, poetas, literatos, escultores: trabajad para la exposición que auspiciamos.

Obreros anarquistas que en vuestro trabajo industrial sois capaces de poner un soplo de arte, de vida o de ingenio, traducido en buen gusto o en ingenio: trabajad para la exposición de arte y trabajo que auspiciamos.

Y también vosotras, compañeras que bordáis, tejéis o hacéis labores artísticas: prestad vuestro concurso.

EL COMITÉ.

Nota.—Todos los trabajos deben ser entregados en Cuareim 1321, o en Fraternidad 208, Paso Molino, antes del 26 del corriente.

Este llamado lo hacemos extensivo a todos los compañeros del interior, quienes podrán enviar sus producciones a nombre del administrador de TRABAJO. Del tranqueo nos encargaremos de costearlo.

Varias

Agrupación Acracia

Recientemente constituida en el Cerro, envía un cordial saludo a todas las instituciones anarquistas que supieron y saben guiarse en los verdaderos principios del anarquismo.

Asimismo saluda a las demás instituciones comunistas o pseudo-anarquistas, que bregan por la Revolución Socialista, que son completamente adversas a sus fines: El Comunismo Libertario.

«Acracia» desea desde ya a sus diversos adversarios para una conferencia y exposición de ideas que sobre los siguientes temas realizará en la próxima semana: La política, «El comunismo anarquista», «La autoridad y la libertad».

La agrupación «Acracia» queda a la altura de la Alianza Anarquista Internacional.

La correspondencia debe dirigirse a Barcelona 29º Centro, Montevideo.

Centro de E. S.

«Reformarse es vivir»

Este centro pone en conocimiento de todos aquellos que poseen números de la rifa de un costurero y un pasaje adornada con música que se ha postergado su sorteo, para la última jugada de noviembre.

Agrupación «En Marcha»

Desde un tiempo a esta parte la Agrupación Bazo y Cerebro, que tan brillantes campañas ha emprendido, viene siendo objeto de un cierto abandono de parte de sus componentes.

Invitamos a los buenos compañeros que quieren coadyuvar a nuestra obra, sacudan su indiferencia y presten su más decidido apoyo a esta agrupación.

El Secretario.

Administrativas

Nuevo cobrador

Se pone en conocimiento de los subscriptores que ha sido nombrado cobrador de esta agrupación el compañero Raúl Tealdir; rogamos a los compañeros tengan a bien dejar el importe de las suscripciones en sus domicilios para facilitar la cobranza.

El déficit pesa: los compañeros deben

Reservar el espacio de suscripciones y no darle cabida a los jornales.

Los camaradas que tengan abonados los jornales de la rifa «Revolver y Escarbandientes», pasen a arreglar cuentas antes del domingo, o ese mismo día a las 15.

Los que aun no han liquidado los abonados de la rifa del traje, deben hacerlo lo más pronto posible, para poder formular el balance.

Pic-nic

Los que deseen hacerse cargo de entradas para el pic-nic, pasen por esta administración o retirárselas.

Jornales pro «Trabajo»

Azaretto, 2.50; Berther, 3.00; Aquistapache, 3.50; Del Signore, 2.00; Tozzetti, 3.00; Chelli, 1.50; Romani, 3.50; P. A. R., 3.00; Ariote, 2.00; Kellerman, 3.50; M. Fierro, 2.00; K. Rico, 1.50; F. Villar, 2.00.

Correo Administrativo

Pazos.—Bs. Aires.—Del N.º 19 fueron 500 ejemplares para los cantilanes.

Periodismo

Acusamos recibo de las siguientes publicaciones:

- «Germinal»—Órgano del Partido Socialista, N.º 92.
- «La Antorcha»—Bs. Aires—N.º 15 y 14.
- «La Protesta»—Lima—N.º 97.
- «Acción Comunista»—Rocha—N.º 1.
- «El Chauffeur»—N.º 3.
- «El Peleudo»—Buenos Aires—N.º 92.
- «La Tierra»—Salto (R. U.)—Nos. 60 y 61.
- «El Socialista»—A.tofagana (Chile)—Nos. 112 y 126.

«Mar y Tierra»—Órgano oficial de los Trabajadores Industriales del Mundo—Valparaíso—Nos. 19/25.

«Prometeo»—Asunción (Paraguay)—N.º 522.

«La Unión del Marino»—N.º 79.

«El Hombre»—Montevideo—N.º 256.

«El Obrero Tranviario»—Buenos Aires—N.º 51.

«Ideas»—La Plata (R. A.)—N.º 61.

«La Moral»—Órgano del Sindicato de O. Enfermeros y Anexos—N.º 46.

BOYCOTT a la Asociación Española de Socorros Mutuos

El Sindicato Obreros Chauffeurs de Montevideo hace presente al gremio y al público en general que ha resuelto boicotear a la ASOCIACION ESPAÑOLA DE SOCORROS MUTUOS.

Todos los obreros conscientes deberán secundar este boycott para demostrar al directorio de esta Sociedad lo que significa ponerse frente a un Sindicato.

¡Viva la Solidaridad!

Correo de Redacción

F. Osla.—Capital.—Lamentamos no poder publicar. Creemos inútiles los ataques personales. Ha llegado la hora de hacer nuestra obra propia sin preocuparnos de los demás. Y en esto si Vd. quisiera podría ayudarnos. Para vencer «o» no se necesitan más que tres cosas: ideas, ideas... ideas!

Corresponsal.—Bs. Aires.—Lo suyo no va pique sus informes están en contradicción con otros que hemos recibido. Voy lejos.—Ciudad.—Su tema coincide con otro ya publicado.

E. P. C.—Ciudad.—Su asunto debe tratarse en el gremio.

R. B. A.—Villa del Cerro.—Lo suyo ha sido ya debatido en otras oportunidades.

Pardo.—Trata de verme. Tengo dos números que me parecen buenos para el pic-nic.—STAFFA.

Editorial «Argonauta».—Bs. Aires.—Aun no he liquidado con M.—Espero poderlo hacer en esta semana. S. Massone.—Bs. Aires.—Recibido carta.—Espero mayores detalles.

Puntos de venta de «Trabajo»

Los camaradas que quieran adquirir nuestro periódico, podrán hacerlo en los siguientes sitios:

- Kiosco Uruguay y Andes.
- Kiosco frente de la estación Goes.
- Kiosco 18 de Julio y Sierra.
- Salón «Sierra» en Sierra y Miguelete.
- Salón «Nickel» en Yaguaron y Galicia.
- Kiosco 18 de Julio y Médanos.
- Kiosco Uruguay y Rondeau.
- Kiosco Sarandí y Juan Carlos Gómez.
- Kiosco Plaza Independencia y Juncal.
- Kiosco P. Independencia frente a la Girald.

- Kiosco Plaza Libertad.
- Salón Colón 25 de Agosto.
- Salón Soriano entre Andes y Florida.
- Salón Papacito Plaza Independencia.
- Salón Fonseca Plaza Independencia.
- Kiosco Yacaré entre 25 de Agosto y Piedras.

Adhesión al grupo editor de TRABAJO

Si Vd., camarada, desea formar parte de la Agrupación Editora, puede firmar el cupón adjunto, remitiendo al mismo tiempo la cuota de \$ 0.50, que es la fijada como cotización mensual aparte de la suscripción. También puede enviarnos su dirección para inscribirlo como suscriptor o paquetero.

«TRABAJO», hará una obra de renovación, defendiendo los principios del sindicalismo libertario y combatiendo todas las desviaciones e infiltraciones que amenazan al proletariado.

EL COMITÉ PROVISORIO.

Camaradas del Semanario «TRABAJO»: Sirvanse anotarme como adherente a esa Agrupación Editora. Con dicho objeto, adjunto \$ 0.50; o como suscriptor: \$ 0.30, correspondiente a la primera cuota mensual.

Nombre.....

Calle..... Localidad.....